

Introducción

Los sectores ultraconservadores de la política española han desarrollado una intensa campaña para internacionalizarse en el continente latinoamericano. Nostalgia imperial; nuevos encomenderos ahora revestidos con un ropaje de modernos hombre y mujeres de negocios que realizan una simbiosis entre economía y política; temor cuasi sempiterno por la presencia de los círculos imperialistas de Estados Unidos; uso gramsciano de las ideas de hegemonía cultural; necesidad de reescribir y enseñar su propia historia con un anclaje americano; olvidos deliberados de grandes periodos de su historia incómodos pueden pintar un cuadro de esta presencia de la ultra española en su territorio y en añorado de una utopía ultraconservadora.

Algunas cuestiones metodológicas

Este artículo surge con la intención de compendiar y poner sobre la mesa de análisis el tratamiento, sobre todo periodístico, sobre el crecimiento de la ultraderecha española, con énfasis en la intención de reciclar viejos anhelos imperiales. Un hito para el análisis son artículos al respecto de la presencia de Vox en Nuestra América, así como cierta evolución de fechas clave, concretamente el 12 de octubre, fiesta nacional española y para los cometidos de este artículo, un crecimiento del patriotismo español de corte ultraconservador. Esto se observa, sobre todo en los últimos tres años.

Los conceptos y categorías vertidos en este trabajo, tienen que ver con el viejo colonialismo de corte franquista que, ante la dificultad para operar plenamente en la esfera económica exporta la idea de imperio cultural, bajo la égida de los pilares conservadores de la lengua y la religión.

Asimismo, como esfuerzo de puesta al día de este colonialismo, se observa cierta correspondencia con el mundo de los negocios españoles y de la ultraderecha en nuestro continente.

Llama la atención la forma cómo se está introduciendo en México esta formación de ultraderecha como vendedora de estrategias y consultorías en materia de seguridad.

Planteamiento del problema

Nos preguntamos cómo está operando la ultraderecha española en México y en Nuestra América, con el afán de jugar un papel importante en la hegemonía cultural. Desde tiempo atrás, han sido lectores acuciosos de Antonio Gramsci y lo quieren usar para sus intereses de clase e imperiales.

Esto no lleva a ponderar el discurso de corte fascista de la ultraderecha española, así como el impacto en cierta prensa de carácter progresista que quiere profundizar los mecanismos de análisis, quedando pendientes la definición de políticas consensuadas para dar respuesta de los medios y parafraseando a Fernando Buen Abad, es menester acordar una agenda organizativa en la política de medios.

Sobre el estado de la cuestión

Débora Betrisey Nadali (2015), de inicio, nos va introduciendo en la intencionalidad de la dictadura franquista en negar la índole colonial asociada con la dominación en nuestro continente. En el caso de la autora mencionada, su análisis se centra en los museos, pero sus aportaciones se pueden extrapolar a otros horizontes del dominio cultural:

El que hacer profesional y científico en torno a la "Historia de España en América" durante la dictadura franquista se realiza bajo el olvido de la existencia de un pasado colonial, entendido como un proceso de dominación que determinó, entre otros, la apropiación efectiva de la cultura material de las "excolonias" del continente americano y su posterior conservación y exposición en los principales museos del país (NADALI, 2015, n.p.)

En el caso de Vox, vemos una reedición de ese discurso, ambientado en las necesidades del siglo XXI y los imperativos de las empresas españolas en no perder influencia, tarea muy grata para esta formación, aunque se debe precisar que de ninguna manera se debe crear un monopolio, sino que abraza un abanico más amplio del espacio político español.

En un interesante artículo Héctor Alejandro Quintanar ofrece una interesante caracterización sobre la ultraderecha:

Las ultraderechas suelen sustentar su visión del mundo en un hatajo de pulsiones antimodernas: el sometimiento a algún puritanismo religioso, incapacidad de aceptar la eterna diversidad humana, un credo antigualitario y, muchas veces, una interpretación conspirativa de la realidad. El partido español Vox no es la excepción a esta regla y en ello se asemeja a ultraderechas históricas en España, como el franquismo (QUINTANAR, 2023, n.p.).

A continuación, sin embargo, define a Vox como la expresión de un franquismo discreto, evitando menciones directas al periodo dictatorial, enfocando sus ataques a un imaginario comunismo.

Esta circunstancia, nos ubica en las formas cómo se puede socavar la democracia desde dentro. Esto, por las circunstancias de los últimos tiempos, devienen en una estrategia dentro del territorio español, pero también hacia América Latina, con viejas prédicas con nuevos ropajes, reales y virtuales.

Según Steven Forti (2024), estas novedades pasan por redes trasnacionales ultraderechistas, además del impacto de las nuevas tecnologías. (FORTI, 2024, p. 67). El autor italiano nos muestra un fascismo que podríamos definir de nuevo tipo:

Efectivamente, en la larga travesía del desierto posterior a 1945, el fascismo se ha renovado profundamente. Según el historiador británico Roger Griffin, tras la derrota en la Segunda Guerra Mundial este habría desarrollado diferentes estrategias para adaptarse a los tiempos democráticos, como la grupuscularización, la internacionalización, la metapolitización y la virtualización (FORTI, 2024, p. 67).

A través de todas éstas se percibe como emerge un fascismo de visualizaciones mediáticas que lo mismo hace triviales los debates parlamentarios, como combina el traje y la corbata con los cascos de los conquistadores, como popularizó Santiago Abascal.

Fernando Buen Abad invita a que se conceptualice esta nuevo fascismo:

¿Qué es hoy el neonazifascismo? Es el partido de la desesperanza contrarrevolucionaria que se ha apoderado del capital emocional de las masas y las arrastra tras de sí. Es culto al conservadurismo bizarro y al dogmatismo de las superioridades y el racismo; negación de la modernidad y racionalismo; empirismo dogmático; satanización del pensamiento crítico; odio a las diferencias; chauvinismo y xenofobia; fanatismo de la expulsión; desprecio por la debilidad; amor al machismo... y algunas otras perversiones adaptadas a los tiempos para travestirse con naturalidad en la semántica, en las formas y en las relaciones sociales. Ello convertido en movimiento de

masas muy mediático. Crece donde se han dejado vacíos, desilusiones y engaños (ABAD, 2024, n.p.).

Mirar el mundo a través de los tamices de la superioridad-inferioridad, en la exaltación de una sociedad jerárquica inamovible, jugar al nuevo medievalismo como lo hacía el franquismo de los años cuarenta del siglo XX, todo ello para hacer de nuestro continente el terreno de este laboratorio colonial, que pretende imaginar enemigos, mientras sus redes de dominación se extienden. Y reaccionar contra las políticas de equidad de las más diversas significaciones.

En consecuencia, en 2021, Nuestra América fue el terreno de la lucha de los imperios, uno presente, cruel, la mayoría de las veces, intervencionista, al grado de incurrir en lugares comunes, como es el imperialismo yanqui que, por razones variopintas incurre en lo políticamente correcto del reconocimiento de los agravios a la población nativa estadounidense. Se instaura, en consecuencia, por parte de la administración de Joseph Biden, el Día de los Pueblos Indígenas, el día 11 de octubre. Esto se suma a una lista de celebraciones de larga data que procuraron desespañolizar los eventos de la llamada conquista. En los medios de comunicación se observa una virulencia anti Biden (BBC MUNDO, 2021).

Y el añejo concepto de Hispanidad, acuñado por Zacarías de Vizcarra (1880-1963) y desarrollado por Ramiro de Maetzu (1874-1936), al servicio de las dictaduras de Miguel Primo de Rivera (1923-1930) y Francisco Franco (1939-1975) parece reciclarse en la trama discursiva de los dirigentes de los partidos españoles, Popular y Vox.

Es así que Pablo Casado, líder del Partido Popular (PP), denomina a la Hispanidad como el evento más importante de la historia tras la romanización (BBC MUNDO, 2021). Casado aparentemente acorta el lapso de la hispanidad a un tiempo más corto que Francisco López de Gómara (1511-1559), quien definió al descubrimiento de América como el hecho más importante después de la Creación. Grandilocuencia imperial en el segundo, ya que fue alguna vez el historiador oficial de la Corona española, resabio de la misma, por parte del político, aventurando de nuestra parte la aseveración de una educación básica marcada por las imágenes del imperialismo, a la vez que la interrogante al respecto del impacto de este recurso discursivo.

Dos años después de esas expresiones del llamado imperio espiritual, fruto de la imposibilidad de hacerlo material, aunque siempre acechante, la politóloga catalana Arantza Tirado reflexiona:

Vuelve un 12 de octubre, Fiesta Nacional de España, y, con su celebración, sufrimos un año más la exaltación de uno de los nacionalismos más peligrosos que conocemos: el nacionalismo español. Algunos dirán que todo nacionalismo es igualmente criticable y pernicioso, sobre todo si es esencialista y excluyente, pero parece evidente que hay nacionalismos que destacan por su carácter reaccionario y su vinculación con la opresión política de otras identidades nacionales (TIRADO, 2023, n.p.).

Tirado pone sobre la mesa ciertos temas muy sugerentes: la existencia de un nacionalismo español calificado como reaccionario. Cierta misoneísmo que alude a una vuelta al pasado provoca la sesuda reflexión de Arantza, el medievalismo cubierto de modernidad, el culto a la sociedad jerárquica que vanagloria el patriotismo de las elites y un afán de oprimir que Gerardo Pisarello denomina el de los nuevos encomenderos enarbolados en Repsol e Iberdrola, por ejemplo.

El Tema de las identidades emerge en la narrativa de Tirado, como un ancla cultural y lingüística, que justifica la conquista y el expolio de Nuestra América. A la vez, y en ese sentido va apuntalando la denominada Iberosfera, como una guerra cultural contra la izquierda de este lado del mundo, conjugada en un enorme saco donde caben el bolivarianismo, indigenismo, comunismo o globalismo anglosajón. Desde la óptica que Raimon Panikkar ha llamado síndrome de Occidente como “esta tendencia histórica de Occidente a universalizar su mirada sobre el mundo, característica de su poder colonial y también de su propio mito” (EL SALTO DIÁRIO, 2018).

Estas definiciones del teólogo y filósofo español, de origen hindú, nos plantean un problema colonial de larga data: construir universalidades desde lo concreto. En el caso español, lo observamos en uno de los textos fundantes del fascismo español Defensa de la Hispanidad (1934) de Ramiro de Maetzu. En él, este pensador vasco que se trasladó de un anarquismo original a un fascismo de índole hispano, define una comunidad imaginaria de españoles, indios, malayos, africanos, como una misma nacionalidad, amparada en el universalismo de la doctrina cristiana. La obra de Maetzu juega con la idea de imperio bueno, frente

a otros que no lo fueron. Esta misma idea aparece en una autora de reciente éxito, Elvira Roca Perea, quien se limita a no especificar lo depredador del imperialismo español, sino sostener que los holandeses, ingleses y todos los comprendidos en el reformismo religioso fueron peores.

Dentro de la pretendida democrática conquista e invasión de los siglos XV y XVI aparecen las ideas de jerarquización, lejos de la tradición de hermanos que se forjaron, desde posiciones críticas hispánicas, tras el derrumbe colonial del 98 o previas en el liberalismo republicano español del siglo XIX. En otras palabras, se construye un horizonte civilizatorio, pero siempre con la tutela española de nosotros como eternos menores de edad.

El discurso de la hispanidad, según Arantza Tirado no es privativo de la derecha. Todos los gobiernos del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y del Partido Popular (PP) no han estado ajenos a él. Según la autora, como eslabón de su colonialismo hacia América Latina y el Caribe. El discurso de la Hispanidad abarca un amplio abanico, nos deja esa interrogante (TIRADO, 2023).

El diputado argentino español Gerardo Pisarello, alguna vez segunda persona de la jerarquía gubernativa de Cataluña, expresa que la defensa de los intereses económicos de las grandes empresas y la banca españolas en su reconquista de los recursos y mercados de la región, ha definido tales pretensiones económicas como las de los nuevos encomenderos.

Y este acercamiento entre el pasado y el presente, pueda ubicar a la llamada Iberosfera, como una continuidad de la Comunidad Hispánica de Naciones, de viejo cuño franquista, en los albores de la Guerra Fría.

En varios sentidos, Falcón nos expresa que Iberoamérica a ha sido un término en desuso:

En noviembre de 2021 escribí un artículo el Público.es titulado "Abandonar la idea de Iberoamérica". En él exponía mi perplejidad en relación con el uso de este concepto, restringido solamente a las instituciones de cooperación iberoamericana, las cumbres y al uso que se hace por parte de España. Ningún país de América Latina habla, en la actualidad, de Iberoamérica (FALCÓN, 2022, n.p.).

Y ese vacío sería el que permite a Vox, plantear una internacional fascista, en el viejo terrero reaccionario de la contra, esta vez enfocándose contra Foro de Sao Paulo y Grupo de Puebla (FALCÓN, 2022).

Esto ha sido acompañado por una política de medios propia, con la fundación de La gaceta de la Iberosfera, como una avanzada en la propagación de fake news y manipulación, coronados el 12 de octubre de 2020 (FALCÓN, 2022).

El autor, hacia 2021, muestra la iniciativa como ineficaz:

La Iberosfera de Vox es una especie de internacional anticomunista y anti izquierdas que, por el momento, está dando menos resultados que una calculadora estropeada. Si bien en un primer momento consiguió sumar el apoyo de algunos senadores del centro-derecha mexicano (el PAN) a la carta de Madrid, su impacto se ha circunscrito a sus aliados naturales: Milei, Espert y sectores de la derecha del PRO en Argentina y otras figuras conservadoras de países como Ecuador, Perú, Paraguay y Chile. La derecha de la Iberosfera, liderada por Abascal, armada contra el populismo rojo de izquierdas, que conspira a ambos lados del Atlántico. El enemigo interno, la amenaza global. Un relato que ni en la película de la semana de cualquier canal privado de televisión (FALCÓN, 2022, n.p.).

La preocupación, al parecer de estos segmentos ultraconservadores es que la resistencia continental al orden hegemónico pasa por cuestionar su arcadia colonial, con el fruto de competir en el terreno de las celebraciones. De este modo, la resistencia indígena va consagrando sus alternativas. En 2018, el gobierno mexicano se adhiere a esa actitud. Y en ese marco se arriba al V Centenario de la conquista de México en 2021. En ese lejano siglo VVI aparece, la sistemática violación de los Derecho Humanos, según el presidente mexicano (REYNA, 2023).

La respuesta de la Ultraderecha no se deja esperar; acción civilizadora de España en nuestro continente, orgullosos de su historia, una propuesta de ley sobre celebración del V Centenario, son algunas de las acciones emprendidas Vox. Esto se acompaña de un derrame discursivo, al aludir la liberación del yugo azteca, etc. (REYNA, 2023).

Incluso la gobernante ultraconservadora Isabel Ayuso, muestra su fobia hacia la nueva visibilidad de la resistencia de los pueblos originarios de Nuestra América; el indigenismo es el nuevo comunismo, afirma Reyna (2023).

En una acción aparentemente concertada o en la búsqueda de consensos ultraconservadores al menos, el historiador argentino Marcelo Gullo, glorifica la

conquista. Carmen Iglesias, directora de la Real Academia de historia de España, sostiene que su historia es fundamentalmente monárquica, con una reivindicación pasado imperial y colonial (REYNA, 2023).

Florece entonces una nueva campaña contra la leyenda negra, enarbolando una leyenda rosa. En todo ello, se puede aventurar que hay algo de continuidad de la exaltación franquista. El recuerdo de la batalla de Covadonga, la oficialización del jefe Pelayo, la celebración del Monasterio de Guadalupe, el culto a la figura de la reina Isabel de Castilla, parecen ser hitos que encuentran un ancla en el presente.

Incluso, episodios que pueden ser conflictivos en la enseñanza de la historia van desapareciendo, al impulsar un olvido de los hechos coloniales, en los libros de texto (REYNA, 2023).

Hay una diferencia de calidad entre aquella avanzada franquista en la conquista cultural de América latina con la exaltación de imperio espiritual, ante la imposibilidad que sea económico. Hoy se pretende hacer de esta hispanidad y iberismo un correlato de la expansión económica. En ese contexto no asombra el hermanamiento entre la política y los negocios. Vox ha registrado su marca y logotipo en el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial. Entre otros cometidos, busca brindar consulta en términos de seguridad nacional. Queda la duda sobre el sentido de este descuido en un aspecto tan sugerente de los gobiernos de la Cuarta Transformación, en el mejor de los casos (BREÑA, 2021).

Un estudio reciente de la Casa de América quizá esclarezca un poco más la cuestión. Para 2024, un 76 por ciento de las empresas españolas tenían la expectativa de aumentar su inversión en el entorno de Nuestra América, según revela un estudio de IE University, Auxadi e Iberia, en colaboración con Casa de América (CASA AMÉRICA, 2024).

A la vez, el 82 por ciento de las empresas tienen una visión optimista, al considerar que sus ganancias aumenten en los próximos tres años.

Según el estudio, México, Chile, Colombia, República Dominicana y Uruguay tienen la mejor valoración. “México es de nuevo el país más destacado como destino de inversión para las empresas, seguido por Colombia, Chile, Perú y Brasil.” Nuevamente encontramos los enormes trechos entre el discurso y las acciones.

A modo de reflexión final

Reflexionar sobre el discurso de las formaciones conservadoras y ultraconservadoras siempre implica realizar un esfuerzo de discernimiento entre los ejercicios de la nostalgia imperial, en el caso de los españoles y las posibilidades de traducir el discurso en acciones concretas.

La presencia del líder de Vox en tierras americanas, su periplo, el fomento a la organización de fuerzas ultraconservadoras en nuestro continente, expresan el intento de sentar una base americana de su accionar que, por el momento, parece contrastar con sus recientes fracasos electorales.

La preocupación que se fomenten ideologías de odio, agendas antiderechos, posturas fascistoides que atenten contra un consenso democrático que siempre resulta inestable.

Sobre todo, que se puede enmarcar en retroceso en la profundización de la democracia que hoy se expresa, por ejemplo, en una mayor visibilización y generación de derecho positivo del que resulten protagonistas los pueblos indígenas.

Llama la atención que Vox, el partido de la ultraderecha española haya encontrado una brecha en una institución pública mexicana como es el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial.

Fuentes consultadas

ABAD, Fernando Buen. **Neo-Nazi-Fascismo por todos los medios**. 2024. <https://www.telesurtv.net/blogs/neo-nazi-fascismo-por-todos-los-medios/>

BBC MUNDO. “**12 de octubre: los ataques de la extrema derecha en España contra Biden por Cristóbal Colón**”. 2021. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-58892059>.

BREÑA, Carmen Morán. **Los negocios de Vox: una marca a la conquista de América**. 2021. <https://elpais.com/mexico/2021-09-04/los-negocios-de-vox-una-marca-a-la-conquista-de-america.html#?rel=mas>

CASA AMÉRICA. “**El 76% de las empresas españolas aumentará sus inversiones en Iberoamérica en 2024**”. 2024. <https://www.casamerica.es/el-76-de-las-empresas-espanolas-aumentara-sus-inversiones-en-iberoamerica-en-2024>.

EL SALTO DIARIO. “**Derechos humanos, interculturalidad o barbarie**”. 2018. <https://www.elsaltodiario.com/el-rumor-de-las-multitudes/derechos-humanos-interculturalidadobarbarie#:~:text=Por%20ello%2C%20Raimon%20Panikkar%20define,tambi%C3%A9n%20de%20su%20propio%20mito>

FALCÓN, Silvio. **Colonialismo**. “**El rancio olor de la Iberosfera de Vox**”. 2022. <https://www.elsaltodiario.com/mapas/rancio-olor-iberosfera-vox-iberoamerica-america-latina>

FORTI, Steven. **¿La extrema derecha otra vez «de moda»? Metapolítica, redes internacionales y anclajes históricos**. *Nueva Sociedad*, n. 310, p. 66-78, marzo-abril de 2024.

NADALI, Débora Beatrisey. **Historia, antropología e Imperio español en el Museo de América (1940-1965)**. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, [S. l.], v. 1, n. 22, p. 91–111, 2015. <https://doi.org/10.7440/antipoda22.2015.05>

QUINTANAR, Héctor, Alejandro. **Vox: del franquismo discreto a la reconquista de AL**. 2023. <https://www.jornada.com.mx/notas/2023/07/21/politica/vox-del-franquismo-discreto-a-la-reconquista-de-al/>

REYNA, Miriam Hernández. **Entre la memoria y los relatos nacionales: las controversias España México en torno al pasado colonial**. *HispanismeS*, n. 21, p. 1-20, 2023. <https://doi.org/10.4000/hispanismes.17986>

TIRADO, Arantza. **12-O: combatir la hispanidad y la extremaderecha**. 2023. <https://www.elcritic.cat/opinio/arantxa-tirado/12-o-combatir-la-hispanidad-y-la-extrema-derecha-178596>